

EL CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LA BLANCA COMO GENERADOR DE PROCESOS DE FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN EN PATRIMONIO CULTURAL

Autores: Gaspar Muñoz Cosme, Cristina Vidal Lorenzo, Beatriz Martín Domínguez y Andrea Peiró Vitoria

Institución: Instituto de Restauración del Patrimonio / Universidad Politécnica de Valencia

E-mail: gmcosme@upv.es, cristina.vidal@uv.es, beamardo@upvnet.upv.es y anpeivi@arq.upv.es

Resumen

En el año 2010 finalizó la construcción de un Centro de Interpretación para los visitantes de la antigua ciudad maya de La Blanca, financiado con una ayuda de cooperación al desarrollo de la Universitat de València, y que supuso el inicio de un proyecto de formación y capacitación de los habitantes de la aldea de La Blanca, en materia de Patrimonio Cultural.

El citado Centro está diseñado como un espacio de acogida, recepción, información y apoyo a los visitantes que actualmente llegan a La Blanca para hacer más cómoda y fácil su visita, pero a su vez debe utilizarse como un espacio para el desarrollo de programas formativos de la población local, que los capacite tanto en el conocimiento y aprecio de su patrimonio cultural como en ofrecer diversos servicios a los visitantes a fin de éstos tengan un mayor conocimiento tanto de la antigua ciudad maya de La Blanca como de la realidad de la actual población de la aldea aledaña, conociendo sus dimensiones socioeconómicas y culturales.

La formación de guías o la capacitación de la población para generar las condiciones mínimas de acogida de visitantes en la aldea, en aspectos de hostelería y alojamiento, es una de las acciones necesarias para que estas intervenciones sobre el Patrimonio Cultural puedan ser un motor de desarrollo para las poblaciones de su entorno.

Abstract

In 2010 the building of an Interpretation Center for visitors to the ancient Mayan city of La Blanca was completed, funded by a development grant from the Universitat de València, marking the beginning of an education and development project for the villagers of La Blanca, a Cultural Heritage site.

The center has been designed as a reception area where visitors can come for information and support, and as a space which can also be used for the development of training programs for the local people enabling both the understanding and appreciation of their cultural heritage. The citizens of La Blanca will be able to provide various services to visitors allowing them a greater knowledge of both the ancient Mayan city, and insight into the daily life of the population from the nearby village by getting to know its socio-economic and cultural situation.

The guide-training programmes or skill programmes for the local people aim to provide them with the basic skills necessary in order to welcome visitors to the village, they will be advised on aspects such as catering and accommodation; one of the basic requirements to be considered a Cultural Heritage site, which will in turn be the catalyst for the development of nearby villages.

Palabras clave:

Patrimonio cultural, maya, capacitación, turismo, desarrollo.

EL CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LA BLANCA COMO GENERADOR DE PROCESOS DE FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN EN PATRIMONIO CULTURAL

El Proyecto La Blanca es un proyecto interuniversitario de investigación, recuperación y conservación del patrimonio cultural maya de Guatemala que promueve, a la vez, un programa de cooperación para el desarrollo de las poblaciones vinculadas con la antigua ciudad maya de La Blanca. Desde el año 2004 la Universidad de Valencia y la Universidad Politécnica de Valencia, con el apoyo de la Universidad San Carlos de Guatemala, están trabajando conjuntamente para excavar y poner en valor los restos arquitectónicos y urbanos de la ciudad maya denominada La Blanca, situada a dos kilómetros de la aldea actual del mismo nombre.

Tras las primeras campañas de trabajo se vio la necesidad de crear una infraestructura de acogida e interpretación para los visitantes que habitualmente acudían a conocer La Blanca y los trabajos que allí se realizaban, ya que se había notado un importante incremento en los últimos años. Para tal fin en el año 2007 se solicitó a la Fundación General de la Universidad de Valencia una ayuda para construcción de un Centro de Interpretación que sirviera como lugar de acogida de los visitantes y como espacio introductorio para la visita. Dicha fundación apoyó financieramente tanto la construcción como la adecuación y musealización del centro de interpretación.

Un equipo del Instituto Universitario de Restauración de Patrimonio de la Universidad Politécnica de Valencia, formado por los arquitectos Gaspar Muñoz Cosme, Ricardo Perelló Roso, Marina Sender Contell y Beatriz Martín Domínguez inició el proceso de diseño arquitectónico analizando todas las necesidades que había que satisfacer con este nuevo espacio y teniendo siempre como principios la utilización múltiple del edificio, la integración en el medio y la sostenibilidad del mismo.

El centro de Interpretación se concibió como el catalizador que podía conseguir el que todas las acciones de investigación y protección del patrimonio cultural de esta antigua ciudad, unidas a la realidad socioeconómica del medio, fructificaran en un proyecto de cooperación al desarrollo que implicara a los moradores de la vecina aldea de La Blanca y se proyectara en todo su entorno inmediato. Un edificio que sería un símbolo a la vez que el espacio físico en donde se establecería la actividad del centro de interpretación, generando en sí mismo y en su entorno las condiciones necesarias para sus fines.

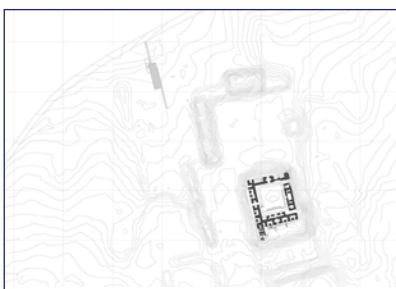


Figura 1. Plano de situación del Centro de Interpretación.

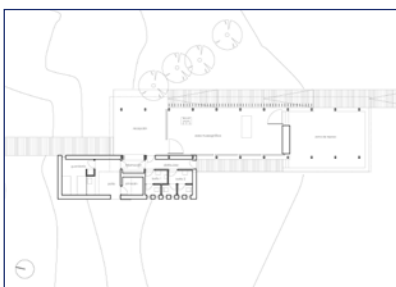


Figura 2. Planta de distribución del Centro de Interpretación.

El edificio

Conceptualmente, el centro de interpretación debía asumir una doble función, por un lado ser un lugar de bienvenida al sitio arqueológico, un espacio introductorio que ofrezca al visitante una información inicial sobre La Blanca, previa al comienzo del recorrido por el sitio, para optimizar la comprensión de lo que va a ver y garantizar que la experiencia del visitante sea lo más satisfactoria y completa posible; por otro lado, el edificio está concebido como un lugar que posibilite el descanso y la reflexión sobre la visita realizada, además de ofrecer resguardo frente a las inclemencias meteorológicas.

Espacialmente el centro se ideó para que fuese el nexo entre el acceso desde la carretera y las estructuras urbanas mayas, por ello se respetó la orientación general de la trama de la antigua ciudad al tiempo que se establecía un sendero desde la zona reservada para aparcamiento en la carretera que, en cierta manera, atraviesa el centro e indica el inicio del recorrido por La Blanca. Por tanto es una puerta de entrada que introduce al visitante a la antigua ciudad maya de La Blanca. (Fig. 1)

El visitante cuando accede al Centro se encuentra en el área de recepción en donde puede registrarse en el libro de visitas que hay al efecto, tal y como determinan las autoridades guatemaltecas para todos los sitios arqueológicos, y recibir información. Una vez que se ha registrado en este punto, ya puede acceder al área de exposición donde encontrará una información más concreta acerca del sitio arqueológico, su historia, su arquitectura, su proceso de excavación y el medio natural donde se sitúa. Atravesando este espacio se accede al área de descanso, que puede utilizarse tanto antes como después de realizar el recorrido y, desde allí, parte un sendero que le conducirá a las ruinas de la antigua ciudad de La Blanca. (Fig. 2)

El edificio dispone también en un área de servicio paralela, en donde se ubican las estancias para la permanencia de los vigilantes y la zona de almacenaje, así como unos servicios sanitarios a disposición de los visitantes. Con todo ello la superficie total ocupada es de 240 m².

En el área de exposición se utilizó como hilo conductor de la serie de paneles de gran formato el desarrollo cronológico de los trabajos del Proyecto La Blanca, de forma que se explica así cómo se ha ido descubriendo la ciudad, poco a poco, y como se ha ido llegando a un mayor conocimiento de su historia pasada y de su rico patrimonio arquitectónico y urbano.

El diseño de los paneles está pensado para el visitante que debe poder comprender en un breve tiempo las ideas fundamentales. Esto se hace mediante imágenes de gran tamaño, acompañadas por breves textos explicativos. Con ello se pretende clarificar algunos de los aspectos concretos de la historia de la ciudad y de sus moradores, y transmitir el espíritu del Proyecto mediante la explicación de los trabajos llevados a cabo durante las campañas de excavación, mostrando así los avances y los descubrimientos realizados sobre la antigua ciudad maya de La Blanca.

Cada panel se divide en tres franjas: una superior introductoria, en la que se indica la campaña cronológica y se expone la temática principal del trabajo de ese período de excavación; una franja intermedia explicativa, a una altura cómoda de leer, en la que se muestran los trabajos realizados en cada año del Proyecto La Blanca y los hallazgos de mayor importancia; y una franja inferior, que correspondería a la altura de los niños, en la que se ha buscado un diseño que recree, a modo lúdico, partes ampliadas de los grafitos de La Blanca con formas reconocibles. (Fig. 3)

Uno de los objetivos de la información disponible en el Centro de Interpretación es facilitar a los guías de los visitantes la labor de explicar las características de las ruinas de La Blanca y de los trabajos de excavación, conservación y restauración que se están llevando a cabo, lo que les permite no sólo hablar de La Blanca, dar una visión muy completa antes de acompañarlos por el recorrido. Todas estas facilidades contribuyen a que los propios agentes turísticos lo consideren un lugar con mayores atractivos y facilidades para realizar una visita satisfactoria y se potencie así ese turismo cultural de calidad y de baja intensidad que puede contribuir definitivamente al desarrollo del área.

La exposición se completa con una maqueta arquitectónica que reproduce una de las estancias del edificio 6J2 de la Acrópolis de la ciudad, a escala 1:5, en la que se ha construido minuciosamente, por los mismos restauradores que están trabajando en La Blanca, el espacio de la estancia con su correspondiente bóveda de aproximación. La visión de este ejemplo ayudará al visitante a entender los sistemas constructivos mayas, tanto en lo relativo a sus muros como a la realización de la famosa bóveda maya. De hecho la construcción de la misma, aunque fuese a pequeña escala, supuso un interesante ejercicio para los albañiles restauradores de La Blanca. También se puede contemplar un lienzo de

muro en el que se han reproducido a escala natural y con las mismas técnicas y materiales que en la antigüedad una selección de los grafitos cuyos originales se pueden encontrar en los muros de las estancias de La Blanca, y, por último, una maqueta general del sitio en la que se puede apreciar la estructura urbana de la ciudad y su adaptación a la topografía del entorno.

En cuanto al diseño del edificio se trató de que estuviese integrado en el medio selvático en el que se sitúan las ruinas y que no estableciese ninguna relación competitiva con las mismas. Para ello se intentaron utilizar materiales autóctonos y formas que enlazaran con la tradición constructiva local. En la sala museográfica se quiso dejar patente la intensa relación con el entorno, delimitándola solamente con un sistema de lamas de madera verticales y basculantes, que permiten una mayor o menor apertura y la orientación de vistas. Se trata de un cerramiento abierto que posibilita la ventilación constante de la sala, pero que ofrece una visión de paramento continuo cerrado al visitante que recorre el edificio longitudinalmente, dirección que predomina en la visita. La estructura, resuelta con una serie de pórticos con cerchas de madera, crea un ritmo que proporciona orden y cadencia al espacio interior. (Fig. 4)

Formación y capacitación

Pero este Centro de Interpretación tiene que ser también el generador de una actividad formativa para los habitantes de La Blanca. El proyecto La Blanca, desde sus inicios está formando a trabajadores especializados en excavación y conservación entre los habitantes de la aldea, que tras seis campañas de experiencia, poseen un buen oficio que les ha llevado a participar en otros proyectos del área del Petén como trabajadores especializados en arqueología y conservación del patrimonio cultural. También se han llevado a cabo campañas de sensibilización para la población de La Blanca, especialmente dirigidas a las dos escuelas que posee para que los niños aprendan ya a apreciar y valorar su propio patrimonio cultural. Mediante estos talleres de sensibilización en las escuelas y otras actividades de interacción con la comunidad, se intentó involucrar a los habitantes de las aldeas vecinas en el Proyecto. El conseguir que la comunidad valore e identifique como suyo, el legado de sus antepasados, es una labor muy importante, ya que de ello dependerá el buen mantenimiento del sitio arqueológico y el buen aprovechamiento del potencial turístico del lugar.

Pero con la puesta en valor de la antigua ciudad es necesario formar en paralelo a guías especializados que conozcan a fondo su patrimonio y sean capaces de explicar y poner de relieve todos sus valores, y para ello el Centro de Interpretación es un elemento clave para poder realizar cursos formativos que capaciten a los futuros guías locales del sitio, tanto por su capacidad y adecuación de sus espacios para estas tareas formativas como por disponer de los medios y los recursos necesarios para que con el apoyo de los investigadores



Figura 3. Paneles informativos de la sala museográfica. (Fotografía Cristina Vidal).



Figura 4. Vista general desde el sur. (Fotografía Gaspar Muñoz)



Figura 5. Inauguración del Centro en febrero de 2010 (Fotografía Christian Heck)

del Proyecto La Blanca, adquieran un amplio conocimiento del proceso de excavación y restauración realizado así como de las informaciones que en ese proceso se han conseguido obtener sobre la sociedad que hace más de mil años habitó esta ciudad y que tenía un gran desarrollo cultural.

Como antecedentes se conoce un plan de actuación específico para Centroamérica de la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo (AECID), en el que se determinaba para Guatemala la creación de un Plan de Acción para la Promoción del Turismo Sostenible. En dicho plan se hacía mención a la importancia de lo que denomina "turismo especializado", en el que puede situarse todo lo relacionado con el Patrimonio Cultural y, más en particular, el "turismo arqueológico". Se señalaban algunos limitantes que dificultaban el desarrollo turístico, entre los cuales, tienen especial interés, para nuestro caso: la limitada oferta de infraestructuras, la carencia de centros y programas de formación especializada, el déficit de formación de los recursos humanos y la baja sensibilidad de la población a los beneficios del turismo. (Monterde Díaz 2005: 172-173).

También en el año 2005, el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (IDAEH) formuló el llamado Programa de Rescate para el territorio noroeste del departamento. Un plan estratégico de reactivación socio-cultural, con la intención de impulsar el rescate, uso y conservación de sitios arqueológicos en peligro de derrumbe y con un objetivo claro de involucrar a las comunidades actuales con su patrimonio. Dentro del mismo, el Plan Ruta Guayacán, proyecta una serie de corredores de servicios, comunidades y agroindustria, en los que incluye sitios arqueológicos cercanos a la red vial actual. La Blanca está incluida en el cuarto circuito, en el extremo Este, del eje vial Ixlú-Melchor de Mencos. En este circuito se consideran tres centros estratégicos: La Blanca, Ucanal y Tzikintzakan, desde los cuales salen varios recorridos adicionales (Quintana Samayoa 2006: 154-155).

Por tanto la necesidad de la creación de infraestructuras adecuadas junto con el impulso de los temas formativos y de sensibilización de las poblaciones aledañas parece que estaba implícito en todos los diagnósticos. Lamentablemente las actuaciones previstas en estas planificaciones no han sido realizadas en otros lugares del entorno, aunque así, La Blanca puede ser contemplado como un modelo de actuación que demuestra la viabilidad de estas intervenciones y que puede ser el germen y el ejemplo para poder desarrollar una futura Ruta Guayacán mediante nuevos proyectos en los múltiples sitios arqueológico vinculados a pequeñas poblaciones que existen en este área.

Por todo ello el Proyecto de La Blanca es un proyecto piloto, que trata de aunar la tradicional intervención arqueológica, científica, de restauración y recuperación del patrimonio arquitectónico y urbanístico de esta ciudad, con una actuación social destinada a concienciar y hacer valorar a los pobladores de sitios cercanos la rica herencia cultural que poseen, insistiendo en que en su tutela y conservación hay, no solo una necesidad histórica de recuperación de identidad, sino también la posibilidad de una mejora social y económica del entorno inmediato. (Vidal Lorenzo y Muñoz Cosme: 2005:15-16)

Un futuro construido desde el pasado

El pasado de estos habitantes actuales de la Blanca está renaciendo para ofrecerles unas nuevas vías de potenciar un desarrollo sostenible, las intervenciones en el patrimonio cultural de La Blanca está suponiendo ese motor de desarrollo que permite a las poblaciones cercanas iniciar un proceso de mejora social y económico. (Fig. 5)

La Carta Internacional del Turismo Cultural de ICOMOS ya nos indica, en dos de sus principios, la necesidad de involucrar a las comunidades anfitrionas y a los pueblos indíge-

nas en la planificación de la conservación del patrimonio y en la planificación del turismo, y que estas actividades debería beneficiar en primer lugar a dichas comunidades. (ICOMOS: 1999)

Algunos agentes turísticos que fomentan un turismo cultural y social, ya han establecido circuitos en los que no solamente se visitan las ruinas mayas de diferentes lugares alternativos sino que también se conocen las poblaciones cercanas y sus habitantes. Así en La Blanca ya hay una red de familias que pueden ofrecer la preparación de almuerzos para los visitantes en sus propias casas para que conozcan también de primera mano la realidad de la aldea y de sus moradores como parte de la visita global a La Blanca.

Sin duda las antiguas ruinas de La Blanca han despertado de ese sueño eterno en el que estaban desde hace más de mil años para ofrecer a las poblaciones actuales una forma de construir su futuro basado en la apreciación e identificación cultural de su pasado.

Bibliografía

ICOMOS. CARTA INTERNACIONAL SOBRE TURISMO CULTURAL. *La Gestión del Turismo en los sitios con Patrimonio Significativo*. 1999.

http://www.international.icomos.org/charters/tourism_sp.pdf

Monterde Díaz, Rafael, 'La Blanca: una iniciativa piloto de incidencia de la recuperación del patrimonio maya en el desarrollo local', *La Blanca, arqueología y desarrollo*. Editorial UPV, Valencia, 2005, págs. 161-174.

Muñoz Cosme, Gaspar y Cristina Vidal Lorenzo (Eds.). *La Blanca. Arqueología y desarrollo*. Editorial UPV. Valencia. 2005.

Muñoz Cosme, Gaspar y Cristina Vidal Lorenzo (Eds.). *La Blanca. Arquitectura y clasicismo*. Editorial UPV. Valencia. 2006.

Muñoz Cosme, Gaspar, Cristina Vidal Lorenzo y Ricardo Perelló Roso, "The centre for interpretation as an instrument for Heritage and Development". *Arché* Nº. 3. 2008. Págs. 347-352.

Quintana Samayoa, Óscar, 'El Proyecto La Blanca y el Plan Ruta Guayacán', *LA BLANCA, arquitectura y clasicismo*. Editorial UPV, Valencia, 2006, págs. 149-157.

Vidal Lorenzo, Cristina y Gaspar Muñoz Cosme (Eds.). *La Blanca y su entorno. Cuadernos de arquitectura y arqueología maya*. Editorial UPV. Valencia. 2007.

Vidal Lorenzo, Cristina y Gaspar Muñoz Cosme, (Eds.) *Los grafitos mayas. Cuadernos de arquitectura y arqueología maya2*. Editorial UPV. Valencia. 2009.

Vidal Lorenzo, Cristina, M^a Luisa Vázquez de Ágredos Pascual y Patricia Horcajada Campos, "La formación de guías culturales como una iniciativa de cooperación al desarrollo". *Actas del IV Congreso Internacional de Patrimonio Cultural y Cooperación al Desarrollo*. Comité Científico del IV Congreso Internacional de Patrimonio Cultural y Cooperación al Desarrollo (Eds.), Sevilla. 2010, págs. 127-133.

Vidal Lorenzo, Cristina y M^a Luisa Vázquez de Ágredos Pascual, 'Actividades de difusión y sensibilización: los cursos de formación como iniciativa', *La Blanca y su entorno. Cuadernos de arquitectura y arqueología maya*, Valencia, Editorial UPV, 2007, págs. 137-144.